



Pues bien, voy al grano, el 26 de agosto de 1946 hicieron su aparición en mi cuadra los primeros obreros que iban a desenterrar las piedras; llegaron con gran algarazara, cargados con sus chuzos y dieron comienzo a sus labores, más bien dicho, hicieron como que trabajaban, pues clavaron sus chuzos (eran más o menos las 8 1/2 de la mañana) y se dedicaron a conversar. A esta productiva labor dedicaron una hora y media más o menos, o sea trabajaron desde las 10 a las 11 1/2, a esa hora se fueron a almorzar (demás está que le diga que de toda la cuadrilla, algunos, los más flojos son técnicos en sacar la "vuelta al trabajo", pues se dedicaron a clavar su chuzo y a mirar a las buenas dueñas de casas que traían en sus diarias compras, si es que algo se puede comprar hoy en día).- Volvieron cerca de la una de la tarde, pero no crea que a trabajar, nada de eso, si no son tontos, estos operarios, sino que a dormir la siesta a la sombra de los árboles o en el hueco de las puertas, todo esto precedido de ruidosas conversaciones matizadas con esos aderezos en que es tan fecundo nuestro pueblo.- A las tres de la tarde empezaron unos pocos (tal vez los más dignos y que algún recuerdo del cumplimiento del deber les queda en sus dormidas conciencias), a trabajar, más rato se agregaron el resto, hasta los flojos (los rematados como los llamaría) que volvieron a la parodia que hacen del trabajo, y así hasta las cinco de la tarde, en que se retiraron a descansar, después de este arduo (?) día de labor. - A mí no me sorprendió esta forma de trabajar, pues, como le digo, ya los había observado en las cuadras anteriores, pero sí a los de mi casa. No se les dé nada - les dije - que me he propuesto llevar una estadística de cómo y cuanto trabajan estos laboriosos obreros - para dársela a conocer a uno de nuestros más inquietos periodistas, a ver si este material le sirve para el conocimiento del estado actual de nuestros trabajadores.- En fin como algo trabajaban (los menos) dieron término a la remoción de las piedras el 30 de agosto, o sea, ocuparon en esta labor cinco días. Demás está que le advierta que todos los días llegaba más de uno con el cuerpo malo, y había que componerlo, yendo con frecuencia al almacén de la esquina a empujar su trago, con el beneplácito del resto de la cuadrilla.

Así quedó la calle, con sus piedras removidas e intransitable hasta el 22 de octubre, día en que apareció un señor con cuatro operarios y se dedicaron a medir la cuadra, en mover la huincha métrica ocupaba los cuatro operarios. Al día siguiente aparecieron otros obreros, los que se dedicaron a romper las veredas, estas zanjas que abrían iban a ser ocupadas por los nuevos tubos del agua potable. Estos operarios no diferían gran cosa de los que habían roto la calle en agosto, eso sí que éstos arrojaron los escombros

**[Carta] 1947, Santiago, Chile [a] Joaquín Edwards Bello
[manuscrito] Ec.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Edwards Bello, Joaquín, 1887-1968

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1947, Santiago, Chile [a] Joaquín Edwards Bello [manuscrito] Ec. 2 h. ; 29 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile